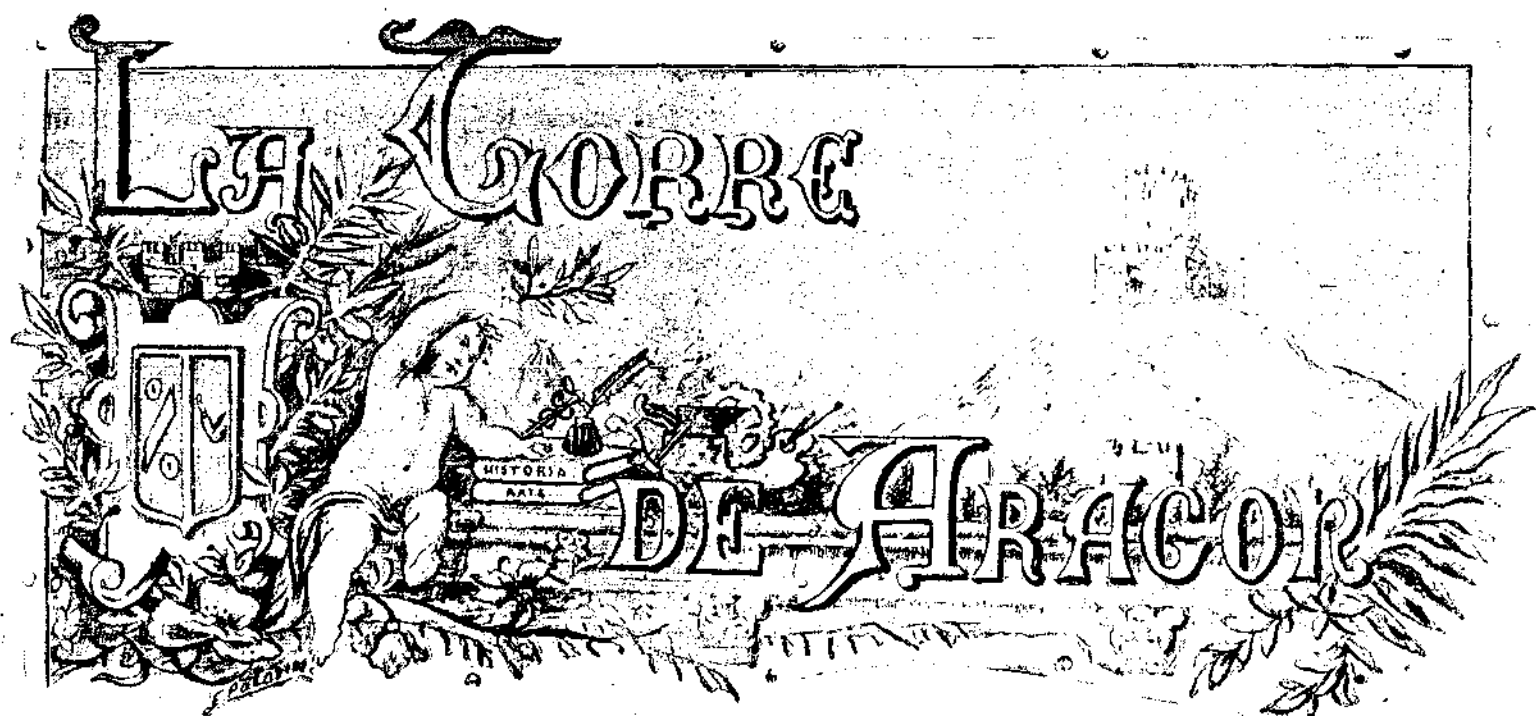




AÑO II

Revista histórico-literaria y de información.

NÚM. 5.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	CORRESPONDENCIA LITERARIA	Redacción y Administración	ANUNCIOS
Un trimestre, 75 céntimos. No se devuelven los originales que no se publiquen.	= Plaza de San Diego, 5 y 7, pral. Alcalá de Henares	Galle del Chorro, 6 y 8.ª Molina.	A precios sumamente económicos y convencionales. Comunicados, 15 cts. línea.

Molina de Aragón 15 de Enero de 1907.



Don Pedro Abánades Jiménez

Falleció en Ojos-negros, (Teruel).

El día 1.º de Enero de 1907, á los 60 años de edad.

Despues de recibir los santos sacramentos

R. I. P.

La redacción de LA TORRE DE ARAGÓN; su desconsolada esposa, doña Antonia López; sus hijos D. Miguel, D. Claro, doña Cipriana, D.ª Petra y D. Sotero; nietos, hijos políticos y demás familia,

Suplican á usted encomiende su alma á Dios y le tenga presente en sus oraciones, por lo que le quedarán eternamente agradecidos.

CRÓNICA

Historia y juicio

Nada ó muy poco nuevo nos enseñó y trajo el año que ha terminado. Durante sus trescientos sesenta y cinco días, pocas variaciones hemos visto dignas de tenerse en cuenta. Ambición, lucro, egoísmo, deseo de figurar, pasando desde la intriga hasta el crimen, desprecios, ingratitudes, refinamientos indignos, cinismo estúpido, falta de patriotismo y otras bajezas, abundaron como todos los años. Muy poco de lo bueno y honrado que eleva, dignifica y engrandece; derroche de ineptitud y desorganización, de acciones y procedimientos que envilecen y atrofian, que denigran y empequeñecen. La virtud arrinconada, aplaudido el vicio. Despreciado y desconocido el humilde, ensalzado y mimado el soberbio. Mas ¿para qué seguir? De Enero á Diciembre pasaron día tras día, cual cinta de cinematógrafo impresionada por desengaños y alegrías mezcladas con amargas penas. Hemos vuelto otra vez á Enero y ¿qué veremos? Lo de siempre, lo que todos los años. Desdichas y desgracias, hambre y miseria.

La historia de 1907, no es preciso ser profeta para predecirla. Su historia será un desconcierto; terrible tragedia ribeteada de sucesos cómicos. Risas y alegrías se enlazarán caprichosamente á gusto y paciencia de los españoles que tendrán ocasión de saber y apreciar por centésima vez lo que el poeta dijo: *«En este mundo traidor—nada es verdad ó es mentira—todo es según el color—del cristal con que se mira.»*

Marejadas y chanchullos políticos, fabricación constante de ministros, crisis inexplicables y problemas sin solución. Leyes beneficiosas ninguna; discursos inútiles á chorrillo. Discursos y conferencias no faltarán, proyectos y debates tendremos á gusto de todos; pero los acuerdos y resoluciones en beneficio del pobre y á mayor gloria de la Nación, brillarán por su ausencia y medios de llevarlos á la práctica.

El mitin, la manifestación y la huelga estarán á la orden del día; el pan, la carne y demás alimentos se aproximarán cada día, con mayor rapidez, á las nubes

¿Desaparecerá el odioso impuesto de consumos? ¿vendrán las beneficiosas leyes sociales, el servicio militar obligatorio, las reformas de Guerra y tanto proyecto anunciado contra la crisis obrera? Tal vez, pero es seguro que no se consiga rebaja en la carestía enorme de los comestibles, ni faltarán la emigración que aterra y los motines y algara-das de todos los años.

El que viva lo verá.

¡1.º de Enero de 1907!!

Había terminado el 1906. El año viejo y el nuevo se daban el último adiós.

. Soñaba, todo lo veía hermoso, la mirada traspasaba el prisma de rosados colores. Año nuevo, vida nueva. Aspiraba á ser feliz, y en efecto lo era en la vida del mortal. Mas no dura mucho la alegría, se deshace enseguida, concluye cuando menos la esperamos.

Cayeron mis ilusiones, rotas, maltrechas, desgarradas por la fatalidad. A aquellas horas agonizaba un ser.

En mi cabeza, revueltas las ideas, en confusión sin igual, sentía un peso poderoso; mi corazón latía con fuerza irresistible, como si quisiera salir del pecho.

Concluyó el día 1.º En mi alma imperaba la ansiedad, el anhelo vivísimo de ver, de saber, de palpar. Y nada veía de lo que quería.

Estaba muy lejos el objeto ansiado, y allá volaba mi pensamiento, constante, inmutable, sin apartarse un momento del lugar triste, desconsolador, terrible.

Era la media noche. El cielo se hallaba cubierto de nubes. De vez en cuando asomaba la luna entre algunos girones. Caminamos silenciosos, en meditación, suspirando, procurando contener el llanto que vertíamos.

Fué una noche fría, ventosa, inclemente, aterradora.

Parece que el camino no tenía fin. . . . Y llegamos por fin, y nuestras esperanzas cayeron al golpe rudo de la desgracia.

Una casa humilde en medio de un campo grande, Fuera de ella una porción de hijos del trabajo cabizbajos y tristes, enlutados y silenciosos. Dentro. . . un ca-

dáver ¡el cuerpo inerte de mi padre! ¡Qué impresión más dolorosa! Le abracé, besé su frío rostro, cayeron mis lágrimas sobre su frente.

Ya no respiraba, ya no me miraba con aquel cariño natural y puro del padre que adora á sus hijos.

Recuerdos dolorosos asaltan mi mente, que presto se rinde ante su influjo.

La última vez que con él conversé, procuré ocultársela, pero sentí una pena intensa. Estaba ciego por efecto del trabajo que tanto dignifica.

Ahora, mi ciegucecito, mi padre adorado ha muerto, y no le veré más, ni animará mi existencia, ni me alentará á proseguir en el trabajo honrado, como siempre lo ha hecho con sus máximas y con su ejemplo. No me queda ni aún el consuelo de haber podido recojer su último suspiro.

La justicia divina me inspira confianza absoluta, y la oración es mi consuelo.

¡Adios, padre mío! El homenaje mayor que puedo rendirte es el de un cariño sin límites, y este lo guardo para tí en mis entrañas, hijo, vivísimo, ideleble. . .

¡Adios, padre mío!

CLARO ABÁNADES.

Patriotismo

En el número segundo de LA TORRE DE ARAGON hablábamos del concepto Patria, aduciendo razones para llevar al corazón de todo buen ciudadano el amor que, como hijos, debemos á la madre común. Vamos hoy á ocuparnos del patriotismo ó sea cómo debemos amar y servir á esa madre de todos, indicando de paso nuestra humilde opinión respecto al regionalismo, ya que es idea puesta en boga por algunos espíritus que yo considero inquietos.

Decíamos que había que estudiar á la Patria para conocerla, conocerla para amarla, amarla para servirla y servirla para honrarla, y en este ideal se funda el patriotismo, el verdadero patriotismo, en amarla y servirla desinteresadamente, para lo cual tenemos, entre otras cosas el servicio militar y las contribuciones.

El servicio militar debemos prestarlo gustosos, pues nada más honroso que tomar las armas para defender lo que constituye nuestro honor, el honor de la madre común. En este punto no debe haber distinguos, sino que todos, ricos y pobres, puesto que todos somos ciudadanos, debemos ocupar el puesto de honor que nos designaron las circunstancias. Es triste que, cuando la Patria necesita el esfuerzo

común, sólo los desheredados de la fortuna, los hijos de los pobres, vayan al campo de batalla á regar con su sangre aquel campo bendito que hollaron plantas impías, á veces de hijos ingratos que reniegan de su madre querida. Esto no debe ser, y no será, si el pueblo se ilustra y con tesón sabe defender sus derechos al par que cumplir sus deberes.

Las contribuciones debemos pagarlas gustosos, pues todos debemos contribuir, con arreglo á nuestra posición, al sostenimiento de las cargas del Estado. En este punto hay que insistir mucho, por ser muy equivocado el concepto que de esta idea se tiene hasta por las personas encargadas de moralizar las costumbres. Se cree por muchos que no se falta á la moral cuando se niega al Estado el pago que se le debe, y ya clasifican sus tierras de tercera cuando son de primera, ó ya se ponen en una categoría inferior, si son industriales, para aminorar las cuotas contributivas. La hacienda del Estado es la hacienda de todos, y debemos mirarla, no como cosa propia, sino como capital general que sirve para sufragar los enormes gastos que lleva consigo la administración pública en sus diferentes órdenes.

Voy á demostrar con un ejemplo práctico la gravedad que encierra el acto inmoral de la ocultación.

Supongamos que el más rico de Molina—el nombre no hace al caso—viendo la penuria del Estado durante la Guerra de la Independencia le entrega, en calidad de reintegro, noventa mil duros. Terminada la guerra, el Estado hace la liquidación de gastos, reconoce como justa la deuda de los noventa mil duros y se compromete á pagarla cuando en la nación mejore la situación económica. Pasan años y años sin que el acreedor cobre, y llegando un día en que ha de hacerse un nuevo amillaramiento, aprovecha la ocasión para clasificar como tierras de tercera todas las que posee de primera, por resarcirse de los daños que el Estado le ocasiona por no satisfacerle la deuda. Esta solución ¿es lícita? No, y mil veces no, porque el Estado al no pagar no hace sino adeudar; pero el ciudadano que así obra falta al octavo mandamiento porque miente, y al séptimo porque roba.

Otro ejemplo: En un pueblo pequeño hay que hacer una reforma, que á lo sumo costará cuarenta jornales; pero como el albañil es un hombre sin conciencia, pensando en que la obra se paga con el dinero de todos, pues que sale del fondo municipal, emplea en realizarla ochenta jornales ¿ha obrado bien? No, porque siendo el fondo municipal un capital que pertenece á todos los vecinos, no es lícito que uno solo se lo coma; luego ese albañil es un ladrón porque ha tomado lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Voy á tratar del regionalismo como idea contraria al patriotismo.

Regionalismo es el amor á la patria chica, y esto es contrario á los grandes ideales de que yo me ocupaba en mi último escrito. El regionalismo no puede ser el ideal de un buen ciudadano; es, por el contrario, un sentimiento

mezquino y egoísta, que santifica los intereses particulares, olvidando los intereses generales del Estado.

Dice el señor Herranz que en Cataluña se respira el aire puro de regionalismo, cuando yo creo que en dicha región no se respira sino un egoísmo elevado á la enésima potencia, egoísmo que viciando la atmósfera—medio ambiente social—desequilibra el cerebro y atrofia todo sentimiento noble y generoso.

El año que terminó nos ofrece dos ejemplos grandilocuentes de mi aserto.

Hay en Cataluña dos partidos que aspiran á la gobernación del Estado: el carlista, que pasó á la historia y el republicano que aún encuentra verdes las uvas. Llegó un día en que el regionalismo catalán pensó en que unidos estos dos extremos podría obtener el triunfo, y no halló inconveniente en asistir á un desposorio en que oficiaban de novios una boina y un gorro frigio. Al poco tiempo resultaban de este matrimonio dos hijos desnaturados uno con boina que guarda la soberanía de España entre los pliegues de la sotana de Merry del Val, y el otro con gorro frigio, que se la entrega al Gran Oriente.

Otro ejemplo nos ofrecen los tratados comerciales llevados á cabo por el gobierno liberal. De todas las regiones españolas llegaban peticiones para que se aprobaran los tratados proyectados; sólo Cataluña se oponía; y es que para los catalanes no hay más nación que su país.

Jamás se se me ha ocurrido dar un viva á Extremadura, mi región, y nadie me negará que en la historia patria son gigantes las figuras de Hernán Cortés y Francisco Pizarro. Es que yo entiendo que el hecho más glorioso de nuestra historia es la toma de Granada por Fernando é Isabel, de donde nace la unidad nacional, el engrandecimiento de la patria, por lo cual he gritado yo muchas veces ¡Viva España! porque en ese grito hermoso entran todas las regiones.

¡Viva España! grita Pelayo en Covadonga, y ese grito, puro como su intención, puro como aquella atmósfera de Suiza española, agita las hojas de los árboles, produciendo ese sordo murmullo que nos extasia en las tardes primaverales y pasando de montaña en montaña y de valle en valle de uno á otro confin, entusiasmo y despierta el amor patrio desde Finisterre hasta Creus y de Peñas á Trafalgar. ¡Viva España! grita Alfonso VIII en las Navas de Tolosa, y ese grito al par que enardece la sangre española, hace morder el polvo á los defensores de la media luna, enemigos de nuestra Patria. ¡Viva España! gritan Castaños en Bailén, Palafox en Zaragoza, Albáñez de Castro en Gerona y los hijos de Molina en su término, y ese grito generoso y puro, como nacido de hijos que ofrecen su sangre en holocausto de la Madre común, aterra á los enemigos que pretendían arrancarle su libertad, su independencia y su honor. ¡Viva España!...

No hagamos girones nuestra hermosa bandera nacional, que en sus colores inalterables representa para la Iglesia la pureza de la doc-

trina; para la Magistratura la vara de la justicia; para el Magisterio el ideal de la grandeza nacional por la cultura del ciudadano; para el Militar el honor y la bizarría, y para todos la sombra benéfica que nos cobija.

Para que el Señorío de Molina, para que todas las regiones sean grandes, no libres ni independientes, es necesario que, amando la escuela, hagamos desaparecer ese padrón de ignominia que nos avergüenza, con doce millones y medio de analfabetos; que con la cultura sea duradera la paz, y, en suma, que imperen en todos las ideas de moralidad y administración honrada de que se carece en casi todos los municipios españoles.

RODOLFO TERRÓN Y VEGAS.

Otra carta que nos honra

Sr. Director. de LA TORRE DE ARAGÓN.

Con grande satisfacción de mi alma, recibí pocos días há la Revista que, bajo su dirección se publica en Molina; la miré con cariño respetuoso, la leí con delirante entusiasmo, y tan gratamente impresionado quedé con su lectura, que todavía experimento las dulzuras de aquellas agradables sensaciones afectivas. ¡Qué bello me parecía todo! y singularmente el nombre con que ha sido bautizada, cuya enunciación evoca tantos y tantos recuerdos históricos, olvidados ó desconocidos de la mayoría inmensa de nuestros paisanos.

No conozco del todo el carácter y tendencias del periódico, ignoro su programa; pero, por lo que he podido apreciar, entiendo, que aquel pudiera reasumirse y sintetizarse en el siguiente lema: «Religión católica; honradez castellana, historia de Molina.»

Yo le saludo y felicito, con todas las fuerzas de mi alma, por su feliz pensamiento; y con todas las energías de mi espíritu, y con toda la veracidad y buena voluntad de que soy capaz; felicito y saludo á cuantos coadyuvan con buena intención, á realizar un ideal tan hermoso, un pensamiento tan noble y trascendental. Si manifiesta esas tendencias y las cumple; si historia, letras y religión, ha de ser el objeto propio que trate la Revista Molinesa, sin coloración alguna política, sin ribetes de partido, me alegro en el alma y hago mía la idea. Desempolvénse los pergaminos, revuélvanselos archivos de arriba á abajo (grande dicha mía para poder ayudar en tan hermosa labor), imprímanse hojas con el relato de los fechos de Molina é su tierra, láncense á los cuatro vientos del Señorío, y conozcan hasta los niños de las aldeas, los pensamientos de nuestros sabios, las hazañas de nuestros héroes, y la sabia organización de nuestra política y económica de aquella especie de república independiente que la naturaleza puso entre los estados medievales de Aragón y de Castilla.

Yo aconsejaría á mis paisanos á que leyeran sin interrupción, los números todos de la Revista de Molina, y tal es al presente mi dispo-

sición de ánimo, influido por las gratas impresiones que recibiera al leer el único número que cayó en mis manos, y no dudo exclamar y decir en alta voz desde estas columnas ¡Moline-ses! leed LA TORRE DE ARAGÓN en ella encontrareis enseñanzas provechosas para vuestra alma, y solaz y entretenimiento para vuestro espíritu; y sobre todo, los anales y las crónicas de vuestro pueblo y de mi pueblo, crónicas y anales, que se confunden e identifican con la historia de Molina, que, entre las historias regionales, es la más larga y más hermosa; pues no dude afirmar que no hay región en la Península, cuya historia encierre tantas y tan gloriosas páginas.

Esos bloques endurecidos y compactos que, años ha, se destacaron de la muralla de la Fortaleza, y que veis arrojados en el empinado declive; esas clásicas almenas que coronan graciosamente las agujas del Castillo; esas hendiduras longitudinales e irregulares, abiertas en el viejo muro por la acción destructora del tiempo; esos artísticos arcos de la edad media, y esos elevados ángulos de sólidos sillares, que parecen vacilar en sus cimientos, son otras tantas páginas de un precioso libro escrito con caracteres indelebiles, eternamente abierto a los ojos de todo hombre observador, que enseñan al espíritu mucho más que una biblioteca entera; porque son las páginas hermosas e interesantes de la Historia, y la Historia es la maestra de la vida, la luz de la verdad, como atestigua el orador romano.

Y así como el conocimiento de la historia de la patria grande, es un medio segurísimo y el principal y más eficaz, después de la religión, para conservar el sentimiento de patriotismo nacional, así mismo la historia de la patria chica será un medio infalible para levantar el espíritu regional, y para enardecer el entusiasmo patrio y el amor a sus hijos a la tierra que los vio nacer. Grande es el poder educador de la Historia, no hay duda. Y nosotros que no la tenemos que mendigar de otros pueblos, porque la poseemos del nuestro, muy grande y muy gloriosa, sepamos aprovechar sus ventajas en pro de las gentes ignoras.

Cumpla LA TORRE DE ARAGÓN esa misión honrosa, la de educar por la propia historia, y su aparición en el mundo periodístico marcará época y merecerá señalarse con piedra miliaria en el camino del verdadero progreso y de la cultura general.

Yo extrañé la visita inesperada con que me honró el último número de LA TORRE DE ARAGÓN, pero cesó mi extrañeza, cuando leí en una de sus secciones, que quedaba hecha la suscripción a mi favor, de orden de un amigo a quien profeso cariño sin límites, molinés de cepa legítima, el cual, sin mi licencia, se permitió suscribirme; y si se tomó esa libertad, es porque me conoce y sabe que yo he nacido en uno de los cuatro sexmos del antiguo Señorío de los Laras.

No soy escritor de oficio, pero se trata de un periódico digno y que vela la luz pública en la villa de doña María y doña Blanca, y, aun-

que me cueste un supremo esfuerzo, arrancaré a mi pluma algunas notas y algunos apuntes con que emborronar el último rincón de sus columnas; y mis cuartillas no llevarán, seguramente, el sello de la bella literatura, pero sí el de la buena voluntad y el del entusiasmo por mi patria pequeña, por sus glorias y sus grandezas.

De V. amigo y S. S.,

León Luengo Martínez.

Villaviciosa 21 de Diciembre de 1906.

Galería de hombres ilustres DEL SEÑORÍO DE MOLINA

El Beato Juan de Avila

II.

En verdad que el querer atribuir a Molina la gloria de contar entre sus hijos al Beato Avila parecerá a muchos un error craso de historia, pues el P. Granada dice terminantemente en la biografía que de él escribió, que nació en Almodóvar del Campo, arzobispado entonces de Toledo y en la actualidad priorato de Ciudad-Real, siendo hijo único.

No niego que sea este el parecer del Padre Granada y añado, que este Padre por su sabiduría y santidad y por ser contemporáneo y amigo del Beato merece respeto, crédito y consideración; mas en cuestiones históricas, sin querer rebajar en nada la reputación merecida del Padre Granada, se pueden exponer las dudas, mejor dicho los fundamentos, que al menos para los de Molina hay, acerca de la patria del insigne maestro Avila.

Ya el Padre Granada al no decir más que es de Almodóvar del Campo y no manifestar ni el día, mes ni año de su nacimiento, ni quienes eran sus padres, cuya omisión suplen otros autores diciendo que fué el 6 de Enero de 1500 y sus progenitores Alfonso de Avila y Catalina Chicon (Gijón según el Padre Montaña) parece indicar bastante, que el fin principal que se propone al escribir del maestro Avila, no es tanto hacer la biografía de la persona, cuanto de sus virtudes y fruto de sus predicaciones, para ejemplo de los venideros, y por tanto, que atiende más a éstas que a aquella; no así el Licenciado Núñez (1) cuyo objeto único es hacer historia.

Dice éste en su libro titulado: «Archivo de las cosas notables de Molina», compuesto y coleccionado de diversas historias y otras memorias antiguas, hablando de los hijos ilustres de ella. «El Maestro Avila, natural de nuestro Molina y hermano de Pedro Avila, a quien todos conocimos, el cual siendo de singular habilidad en letras de teología, fué colegial mayor de Salamanca y después, por oposición, Canónigo de Granada, cuya doctrina, juntamente con santidad de vida, tenía en tanto el

(1) Al fin pondré la biografía y juicio crítico de éste.

Arzobispo de aquella ciudad y la gente de aquella tierra, que no sabían hacer cosa sin consultársela, dándole el renombre «El Apóstol de las Andalucías y si la muerte, envidiosa de buenos ingenios, no le cortara los pasos, fuera poco verle con una principal mitra.»

Nada más claro ni más terminante que este testimonio acerca de la naturaleza del Beato Avila; así como que Núñez se refiere al mismo que el Padre Granada, y nada más opuesto a lo que cada uno de ellos dice de él. El uno asegura que es natural de Almodóvar del Campo; el otro que es de Molina; Granada que era hijo único; Núñez que tenía un hermano que se llamaba Pedro; el primero se gloria de haber conocido y tratado al Venerable; el segundo que conoció y trató a su hermano Pedro; ¿cual de los dos está en lo cierto? Historiadores más ilustrados y peritos que yo podrán deshacer estas contradicciones de hombres tan dignos de crédito; yo tan solo procuraré aclararlas, lo que servirá a la vez de argumento en favor de lo consignado por Núñez.

Diré ante todo que la amistad que ligó a Becho con Avila, en Alcalá, creo tuviera su origen en ser ambos del mismo pueblo; pues al conocerse en la Universidad y hablar de sus respectivas naturalezas, como es común entre estudiantes, vieron eran los dos de la misma; a esto siguió la identidad de inclinaciones, al estudio y a la virtud y estas dos buenas cualidades fueron la causa de la amistad con Guerrero, la que se afianzó en Granada cuando se juntaron otra vez los tres en aquella ciudad para trabajar con tanto celo en la gloria de Dios y salvación de las almas.

Dificultad grande es resolver si el maestro Avila era hijo único, como afirma Granada, o si tenía un hermano llamado Pedro, como asegura Núñez; en apoyo de esto último diré que en el libro primero de bautizados y confirmados de la iglesia de San Gil, en la confirmación del año 1536, se encuentra a Pedro de Avila presentando a tres hijos llamados Francisco, Alejo e Isabel, el que, por la edad que debiera tener al ser ya padre de tres niños, no es otro que el hermano del Apóstol de las Andalucías. Lástima grande se haya extraviado el libro primero de bautizados de la iglesia de Santa María del Conde, de donde eran feligres, pues en él acaso hubiéramos encontrado las noticias que necesitamos para esclarecer este hecho.

Apuntes para la historia de Molina

II.

Un rey moro molinés.

¿Son fabulosas las leyendas que corren acerca de Ruy Díaz de Vivar? Los historiadores modernos afirman que sí; la crítica histórica no les concede importancia. Tenemos, pues, que prescindir de los innumerables romances que la poesía vulgar sembró en las literaturas clásicas. Llenos están de belleza y de ingenio pero se ha fantaseado mucho, se ha llegado en

algunos casos al colmo de lo exagerado é ideal.

Claro está que las tradiciones de los pueblos tienen su cierto fondo de verdad; mas aquello que no haya pasado por el crisol de una sana crítica, debemos tomarlo en sentido negativo, cuando más dubitativamente. Documentos escritos, monumentos en pie, testimonios fidelísimos que nos prueben ciertos hechos, eso es lo que debe estudiar detenidamente el amante de la historiografía.

Investigar la verdad histórica, es un trabajo difícil: con materiales, nada tiene de eso. ¿Dónde están esos materiales? En los museos, en los archivos, en muchas partes. Una piedra abandonada en el campo, inapreciada por casi todos, es á veces para los inteligentes una fuente de descubrimientos importantes.

¿Por qué el hombre amante de la ciencia estima en tanto precio cosas tan insignificantes? ¿Porque éstas nos dicen con una elocuencia soberana lo que fué la humanidad en otros periodos? ¿Porque nos presentan de relieve la existencia del hombre inteligente?

¿Son fabulosos los hechos que nos han transmitido las generaciones y la leyenda de aquel héroe extraordinario á quien llamaron el Campeador? Los críticos no creen en la veracidad de ciertos hechos. ¿Habrá algo de real entre tanto idealismo? Es muy probable.

¿Estuvo el Cid en el Señorío de Molina? Probada parece por la mayor parte de los historiadores. ¿Constituyó la tierra molinense algún Estado durante la dominación árabe? Está fuera de toda duda, puesto que historiadores de aquellos tiempos lo hacen constar así en sus crónicas. No existe conocimiento más que del

nombre de tres reyes cuando ya el Califato de Occidente quedó desmembrado en pequeños reinos, llamados de *taifas*. De uno de ellos se dan detalles, que por su hidalgía, nobleza y generosidad, coloca á Molina ocupando un puesto preeminente en la historia española. Aben-*caho*, según unos, Aben-*galvon*, según otros, fué un monarca molinés de extirpe árabe, protector y aliado de Rodrigo Díaz de Vivar, auxiliar en las empresas que los cristianos sueltos, bajo el mando de aquel gigante, realizaron en la hermosa y poética ciudad del Turia.

La hermosa ciudad levantina capituló. En aquellos tiempos aparecen los Condes de Carrión luchando en el campo de Rodrigo, y terminan por casarse con las hijas de éste, D.^a Elvira y Doña Sol. La cobardía de estos condes se hizo proverbial, según la tradición, en el lance del león, muerto á manos del Cid. Malquistos los condes por los caballeros castellanos que residían ya en Valencia, viéronse obligados á regresar á su país con sus esposas. El rencor, la envidia y el egoísmo dominaban en los de Carrión.

Llegaron á Molina. Abengalvon los agasaja, dá fiestas en su honor, y el moro, cariñoso y cortés con sus huéspedes, tiene la debilidad de enseñarles los ricos tesoros que guardaba en su palacio. Los yernos del Cid premeditan una acción vil, fea, denigrante y baja. La ambición len ciega, y no ven en perspectiva más que las riquezas de su aliado. Conversan en un lugar apartado del palacio moro; los tesoros y alhajas del rey habrían de pasar á su poder, y Abengalvon sería muerto por aquellos ingratos.

Mas la Providencia vela; los pérfidos condes

no saben que próximo á ellos hay un hombre que escucha. Es un súbdito fiel de su monarca, esclavizado á éste por afectos de simpatía, de gratitud y de ejemplar obediencia.

Abu Mohamed no duerme; acecha los pasos de los de Carrión, y pasa á contar á su señor las nuevas oídas.

El monarca, rey ó reyezuelo molinés, con su pequeño séquito, va en busca de los malvados.

—Aláh es grande—les dice y no abandona á los que leadoran. Aviso del Cielo hasido el que he escuchado en mi lecho. Quieren asesinar me los príncipes cristianos, y Aláh me avisa. Salid en buen hora de este lugar y de este reino, pues os perdono en consideración á las muchas mercedes recibidas por vuestro deudo, más noble y generoso que vosotros.

Aquí tenemos á un moro todo corazón, la ingratitud de unos hombres que merecen la muerte, la perdona en recuerdo del Cid. Ejemplo como éste son contados en pocas páginas de la historia.

Lafuente y otros historiadores modernos, tomando este hecho de los antiguos, lo citan como notable. Podrá ser fábula, pero las crónicas todas convienen en él, y esto ya es un testimonio importante, al que se le dá más calor si se tiene en cuenta la perfidia de los Condes de Carrión y el haberse éstos hallado en Molina, cosas ambas que están fuera de toda duda.

C. ABANADES.



— 4 —

por encerrar en su recinto los hombres más eminentes de Europa; aun cuando ya tenía puestos los fundamentos su célebre Universidad desde los tiempos de Fernando III, el Santo, á la sazón sólo era un pueblo grande que se apiñaba dentro del anillo de sus fortificaciones, dividida por angostas calles y tortuosas callejuelas, húmedas y sucias, á pesar de albergar á temporadas á la entonces errante corte de Castilla.

Sonó el toque del Angelus, poco después las puertas de la ciudad se cerraron. Veinte balles-teros con su jefe, quedaron fuera de la puerta de Burgos; era una de las rondas exteriores que cuidaban las inmediaciones de la plaza, manteniendo á distancia á los bandidos y merodeadores nocturnos que abundaban en aquellos tiempos. La obscuridad era ya completa; caminaban silenciosos y apretados con las ballestas al hombro y caladas las capuchas para resguardarse del frío y de la humedad. Largo trecho habían caminado, cuando el silencio de la noche fué interrumpido por lejano ruido de caballos y armas que se acercaban rápidamente.—Gente de armas se aproxima;—dijo el jefe, volviéndose hacia los

DOÑA BLANCA DE MOLINA

6

la incorporación de este Señorío

á la corona de Castilla.



NOVELA HISTÓRICA

por

Mariano Benítez Díaz

DON PEDRO ABÁNADES JIMÉNEZ

Era el finado un maestro de obras, inteligente y de iniciativas propias, obrero honrado que se desvivió siempre por su mujer é hijos, orgullosos de poseer un padre de tan bellas cualidades.

Recientemente, cuando su hijo y querido director nuestro se vió en posesión de una brillante carrera, recibió una satisfacción inmensa. Padre é hijo compartieron sus triunfos en todas las ocasiones.

¡Pobre Pedro Abánades! El día 1.º de año y cuando la fortuna parecía sonreírle, murió en una casa de las minas de la jurisdicción de Ojos-negros.

El día 2, acompañaron al cadáver en el entierro muchos obreros, entre ellos algunos molineses, que dejaron de trabajar aquel día. Cerraron el duelo el conocido industrial D. Francisco Navarro y don Telesforo Hernández, hijos políticos del difunto, cuyo cadáver había sido antes depositado en la casa del Alcalde de Ojos negros, D. Serafin Malo.

Reciba el más sincero pésame la familia del que fué nuestro bueno y querido amigo.

Noticias varias

Nuestro buen amigo el ilustrado joven Don Manuel Pérez Búa, colaborador de nuestra revista y Doctor en Historia, se encuentra enfermo de algún cuidado en Tarifa, (Cadiz).

Mucho nos alegraremos de una rápida mejoría.

El día de Reyes tuvimos el gusto de saludar en esta Redacción, al farmacéutico de El Pobo y querido amigo, D. Aurelio Aguilar Gaona.

Se nos dice, no sabemos si con fundamento, que un simpático joven de Setiles, contraerá en breve matrimonial enlace, con una agraciada señorita de esta población.

En Zaragoza, ha fallecido el industrial Don Joaquín Herrero, muy conocido del comercio de esta Ciudad. R. I. P.

En sesión del día 6 celebrada en los salones del Casino de *La Amistad*, quedó nombrada para dicha sociedad, la siguiente Junta Directiva, Presidente, D. Anastasio Sanz; Vicepresidente, D. Mariano Martínez; Tesorero, Don Mateo Romeo; Secretario, D. Victoriano Muñoz y Vocales, D. José Martínez; D. Anacleto Aguilar, D. Teodoro Polo y D. Pedro Saiz de Carlos.

El Ayuntamiento de Molina ha encontrado sobrados motivos para nombrar hijo adoptivo de esta población por unanimidad á nuestro Diputado á Cortes, D. Calixto Rodríguez, el cual no solo ha regalado más de 6.000 metros de cañería para las fuentes, sino que á su coste ha mandado traer el material.

Hace unos días salieron para Zaragoza, Don Lucas Villanueva, su hija Josefa y su sobrina Conchita Martínez, con objeto de pasar una temporada al lado de su familia de la capital aragonesa.

Se ha encargado del mando de las fuerzas de la Guardia civil de este partido, el Capitán del Cuerpo D. Joaquín Martínez Fernández.

Aunque no le conocíamos por aquí, nos consta que se trata de un pundonoroso militar y un amable caballero. Sea bienvenido.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Ciudad al Licenciado en Filosofía D. Emilio Sanz.

Por un error involuntario dejó de publicarse en el número anterior la noticia referente á la desgracia de nuestro buen amigo el Procurador, D. Juan Poves, por la pérdida de su hijo de corta edad. Nos asociamos á su dolor.

Ha fijado definitivamente su residencia en El Pobo, el hijo de dicho pueblo y estimado amigo nuestro, el pundonoroso Capitán de Infantería, D. Pascual Baños.



Doña Blanca de Molina

Capítulo I

Una historia que principia cuando una vida se acaba,

Corría á su fin el año 1272. Al obscurecer de una fria tarde de Noviembre, espesa y húmeda niebla se extendía, como fúnebre sudario, sobre la ciudad de Salamanca, ocultando á la vista del viajero sus altas murallas, erizadas de almenas, y las agudas flechas de los campanarios de sus iglesias.

No era Salamanca en esta época la ciudad famosa de un siglo más tarde, por sus suntuosos edificios, sus magníficos conventos y sobre todo,

La comisión provincial en sesión del 18 del pasado, aprobó el acuerdo del Ayuntamiento de Tierzo por el que destituyó del cargo de Secretario del mismo a D. Andrés Martínez López.

Han sido aprobadas y declaradas indemnizables las comisiones desempeñadas por el segundo Jefe, D. Norberto Alcobér de la Comandancia de Guadalajara, con residencia en Maranchón, por ir a Molina y el Pobo a revistar puestos agregados.

Está anunciada la subasta de las obras del trozo primero y segundo de la sección primera de la carretera de Mazarate a Cifuentes (Guadalajara). Presupuesto 123.824 pesetas.

Son desconsoladoras las cifras que nos remiten del Juzgado Municipal de esta población, pues según datos del Registro Civil superan las defunciones a los nacimientos.

En el año 1906 se han registrado:

Setenta y nueve nacimientos, ochenta y cinco defunciones y veinte matrimonios.

El Ayuntamiento de Molina ha nombrado Administrador de Consumos a Don Toribio Hernández.

Se encuentra enfermo, si bien no de cuidado, nuestro suscriptor de El Pobo, Don Andrés Malo.

Celebraremos su mejoría.

Han salido para Madrid Don Martín Sebastián y la esposa de nuestro amigo Don Celestino Marco.

Nuestro querido Director, en la imposibilidad de contestar a las muchas cartas de pésame que se le han dirigido con el triste motivo del fallecimiento de su padre (q. s. g. h.), nos dice demos las gracias en su nombre a todos sus amigos.

En el pueblo de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid, falleció el día 7 del actual, la virtuosa señora Doña María de las Mercedes Llorea y Ballester, maestra propietaria de aquella escuela de niñas, y esposa de nuestro querido amigo y suscriptor el molinés Don Gregorio Navarro Bermejo, ilustrado profesor cuya suficiencia en la enseñanza ha probado en diferentes ocasiones y en lucidas oposiciones.

Reciba nuestro buen amigo la expresión sincera de nuestro sentimiento por la desgracia que le aflige en estos momentos y rogamus a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

Ha sido trasladado de Teruel a la Delegación de Hacienda de Zaragoza, nuestro suscriptor Don Federico Pulgar y Barragán.

En Brihuega falleció el día 7 el exdiputado provincial, Don Hermenegildo Pérez.

Al sentir esta desgracia, enviamos nuestro pésame al hermano político del finado, Don Ricardo Martínez y a su apreciable familia.

La subasta de la carretera de Caudé a El Pobo, trozos primero, segundo y cuarto, intentada el día 22 de Diciembre último en la Dirección general de Obras Públicas y Gobiernos civiles, quedó desierta por falta de licitadores.

En la nueva propuesta de carreteras formulada por el Consejo de Obras públicas para el plan de obras nuevas para el presente año, han sido incluidas la de Villar de Domingo García (Cuenca) a Molina, sección primera y en el plan de estudios la sección segunda, y la de Mazarate a Cifuentes.

SANTORAL

16. Miér. Stos. Fulgencio ob. y dr., Marcelo p., Honorato y Priscila vg.

17. Juev. Stos. Antonio ab., Diodoro, Mariano y cps. mrs., Leonila m.

18. Vier. Stos. Prisca vg. y mr. y Librada vg. La Catedral de San Pedro en Roma.

19. Sáb. Stos. Canuto rey y mr., Ponciano, Mario, Mar y cps. mrs.

20. Dom. † La Sagrada Familia, Stos. Fabián y Sebastián mrs.

21. Lun. Stos. Fructuoso, Augurio y Eulogio mrs., Inés vg. y mr.

22. Mar. Stos. Vicente y Anastasio mrs. Gaudencio ob. y Domingo ab.

23. Miér. Stos. Ildefonso arz., Raimundo de Peñafort cf. Ermeneciana vg. y mr. y Clemente ob. y mr.

24. Juev. La Virgen de la Paz. Stos. Timoteo y Feliciano obs.

25. Vier. La Conversión de San Pablo, Santos Ananías, Donato y Sabino mrs. y Elvira vg. y mr.

26. Sáb. Stos. Policarpo ob. y mr. Paula vda. y B. Margarita vg.

27. Dom. † Septuagésima. Stos. Juan Crisóstomo ob. y dr., Julián, Vicente y compañeros mártires.

28. Lun. Stos. Julián ob., Flaviano mr. y Juan pbro.

29. Mart. Stos. Francisco de Sales ob. y dr. Valerio ob. y Aquilino mr.

30. Miér. Stos. Martina vg. y mr., Hipólito mr., Sabina vg. y Lesmes ab.

CULTOS

El día 17, a las diez, en San Gil, solemne misa cantada y sermón, con que los hermanos de San Antón, obsequian a su excelso patrón. Por la tarde, a las cuatro, último ejercicio de la novena.

CANTARES MOLINESES

I.

Si otros sus regiones aman
a la mía adoro yo;
mi patria es el Señorío
de Molina de Aragón.

II.

El tallo se une a la rama
y la rama se une al pie;
amando a su señorío
ama a España el Molinés.

ANSELMO HERRANZ, Pbro.

Mercado del 12 de Enero de 1907.

Trigo superior.....	11'00 pts. fanega.
Trigo común.....	10'50 » »
Trigo centeno.....	8'00 » »
Cebada.....	6'75 » »
Avena.....	4'50 » »
Patatas.....	1'20 » arroba.
Aceite.....	18'00 » »
Vino.....	4'00 » »

Buzón de "La Torre de Aragón."

D. M. P. B. Tarifa.—Enterado por su hermano.

D. D. V. Fuentepelayo, (Segovia).—Desde este número queda usted suscripto, y el pago puede hacerlo a esta administración o en casa de D. Mariano Molina, Atocha, 86, Madrid.

D. M. M., Madrid.—Conforme con su liquidación.

D. T. B. L. Guadalajara.—Mil gracias por la colaboración que ofrece.

D. A. M. Madrid.—Se le remitieron todos los números y se le escribió a vuelta de correo.

D. S. E., Ginestar (Tarragona).—Esperamos algo suyo y nos enteramos de sus entusiasmos con la publicación de su historia. Adelante.

D. F. M., Tartanedo.—Abonada su suscripción hasta fin de Abril de 1907.

D. G. M., Atienza.—Concluya su composición y se publicará; teniendo la seguridad de que se leerá con mucho gusto.

D. F. M. T., Madrid.—Abonada la suscripción hasta fin de Marzo de 1907.

Quedan varias cartas por contestar.

J. Lobo, impresor de LA TORRE DE ARAGÓN
y El Noticiero Alcalaíno.

En el número 22, Hoja de Honor.

VENTA

Se venden una casa sita en esta ciudad y calle de Santa Clara número, 1, y diez y nueve fincas rústicas. Darán razón en la calle de Boteros número, 20, Molina de Aragón.

DE ARTE

Una excursión á Toledo

por

Claro Abánades López

(APUNTES)

Este folleto de suma importancia para los amantes de la Arqueología y la Historia, se vende en casa del autor, Chorro, 6 y 8, en Molina, y en las principales librerías de la Península, al precio de 0'50 pesetas.

Se enviará franco de porte á los que lo soliciten, enviando su importe en sellos de correo ó letras de fácil cobro. Quien lo desee certificado aumentará al importe del folleto 0, 25 pts.

LA ESTRELLA

Sociedad de seguros puramente española

Capital social, 10.000.000. de pesetas

Agencia en Molina,
Chorro, 6 y 8, segundo.

GRAN ALMACÉN

de

FERRETERÍA Y CURCIDOS

Compra y venta de lanas y pieles.

Inmenso surtido de toda clase de hierros.

Venta de curtidos para la zapatería.

Eduardo Martínez

Plaza Mayor, 6, Molina.

DINERO

por ropas alhajas, y efectos

Inmenso surtido en relojes de todas clases y marcas, joyas, mantones de Manila, chales, alfombrados, capas y trajes de caballero y toda clase de ropas.

MARIANO MOLINA

Calle de Atoha, 86, tienda.—Madrid

FABRICA

de

hilados y tejidos de lana

de

Lucas Villanueva

Mariana

Especialidad en paños caseros, bayetas, mantas, tapabocas é hilazas.

De venta en el almacén de la fábrica.

Calle de San Juan, 29

Molina de Aragón

CONFITERIA Y CERERIA

de

Mariano Martínez Aguilar

CIENDAS, 23

MOLINA DE ARAGÓN

Especialidad en turrone.

Anuario-Guía de Guadalajara
y su provincia para 1907

DE

Bravo y Lecea

ABOGADO

Se admiten suscripciones y anuncios
en la Administración de este periódico

FELIPE ALCOCER SANZ

Plazuela del Baño, 12,

MOLINA DE ARAGÓN.

Gestiona asuntos judiciales, gubernativos, cumplimiento de exhortos y demás que se le confíen, y asiste á juicios etc. Formula instancias é informaciones posesorias y autoriza patrimonios eclesiásticos, dispensas y consejos paternos.

¡No equivocarse!

La tan acreditada joyalatería
de

MANUEL GIL REYES

establecida antiguamente en la Plaza Mayor
se ha trasladado

á la Plazuela del Baño núm. 13.

En este Establecimiento se construyen toda clase
de objetos concernientes al ramo de joyalatería

¡NO EQUIVOCARSE!

Plazuela del Baño, 13.—Molina de Aragón.

COMERCIO DEL PILAR

de

Celestino Marco

Plaza Mayor, 22, y Cuatro Esquinas
MOLINA DE ARAGON.

Tejidos Nacionales y Extranjeros, paquería, ultramarinos, porcelana y cristal.

Especialidad en tapabocas, mantas, paños, bayetas, colechas, toquillas, panas, pañuelos, lanas, merinos, brocateles, sedalinas, cutíes, lonas, terlices, retores, franelas, percales, alpargatas, etc., etc.

Confección. Camisas de todas clases, trajes para niños, pantalones y pellizas género de punto. Retales de pañería y otros á precios reducidos, y varios artículos en saldo.

22, PLAZA MAYOR, 22.

ANTIGUA Y ACREDITADA ZAPATERIA

de

Francisco Navarro Bermejo

Elegancia, buen gusto, prontitud
en la construcción de calzado.

Calle del Rio, 2.

Molina de Aragón

J. LOBO

Impresor de

La Torre de Aragón

En este establecimiento se imprimen
Periódicos, Obras, Revistas, etc. y
toda clase de trabajos tipográficos.

Precios económicos

Calle Mayor, 29.

ALCALÁ DE HENARES